



PROPOSICIÓN DE M^a ANGUSTIAS GIMÉNEZ VERA AL P. BENITO MENNI O.H.

M^a Concepción Ochotorena, HSC.

Resumen. Este texto nos hace conocer la ayuda espiritual y apostólica que M^a Angustias Giménez Vera, una de las Fundadora de la Congregación de Hermanas Hospitalarias, proporciona al P. Menni por medio de un vibrante escrito lleno de amor, profundidad y osadía. Descubrimos aquí los ingredientes de una amistad espiritual profunda, que hace preocuparse por la otra persona para ayudarla desde la más profunda comprensión y valoración.

Palabras clave: Fundador, formador, amistad, diálogo fraterno, responsabilidad congregacional, discernimiento.

Abstract: This text introduces us to the spiritual and apostolic help that Ma. Angustias Gimenez Vera, one of the Founder of the Congregation of the Hospitaller of the Sacred Heart of Jesus, provides Father Menni through a vibrant writing full of love, depth and boldness. We find here the ingredients of a deep spiritual friendship that concern about the other person to help her from the deepest understanding and appreciation.

Keywords: founder, formator, friendship, fraternal dialogue, congregational responsibility, discernment.

1. Introducción

Nos encontramos ante un texto de la correspondencia personal entre M^a Angustias Giménez Vera, co-fundadora de las Hermanas Hospitalarias junto con M^a Josefa Recio, y el P. Benito Menni, o.h. No es un documento oficial sino privado que se conserva manuscrito en el Archivo General de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, en Roma y hasta ahora no ha sido publicado.

El texto es una carta en la que se hace una proposición al P. Menni: Dedicar más tiempo a las Hermanas de la Congregación que aún “balbucean” en su vida espiritual y apostólica, así lo entiende su autora. Entonces, aunque la carta es un documento privado, personal, se enclava en un contexto Congregacional, comunitario. M^a Angustias titula este texto “Proposición”.

Fue escrito el 22 de Diciembre de 1889, cuando hacía ocho años que la Congregación había sido fundada en Ciempozuelos y que a estas alturas ya había perdido a la Madre Fundadora, el 30 de Octubre de 1883¹.

¹Gimenez Vera M.A. Relación sobre los orígenes de la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús (RMA), Madrid 1981, pp. 240-242.

Tenía cinco centros abiertos: Ciempozuelos (1881); Málaga (1884)² y como hospital psiquiátrico (1889); Madrid (1883)³ y como asilo Beata Mariana (1888)⁴; las Corts (1889)⁵; y la sección femenina del Hospital de San Blas en Palencia (1889)⁶. Por lo tanto las Hermanas tienen cinco presencias en este momento⁷. La Madre Presidenta de la Congregación era Sor Gabriela Paternaín⁸.

M^a Angustias Giménez tiene 40 años cuando escribe este texto y reside en Ciempozuelos. Había nacido en Granada el 21 de Agosto de 1849 y conoció al Padre Menni en compañía de M^a Josefa y de su hermana carnal M^a Ángeles, en Granada, en el verano de 1878⁹, cuando el P. Menni estuvo allí todo el verano para recuperar la Basílica de San Juan de Dios e iniciar los trámites para instalar un asilo de niños bajo la protección de San Rafael.

El P. Menni tiene en el momento de este escrito 48 años. Por lo tanto ambos interlocutores de la carta ya tienen un recorrido de diez años de búsqueda conjunta, de discernimiento¹⁰, de pruebas vividas juntos, de proyecto, de fe y hospitalidad.

2. La autora

M^a Angustias Giménez padecía una enfermedad cardíaca desde la infancia¹¹, algo que influyó mucho en el desarrollo de sus actividades apostólicas. Era una mujer muy inteligente e intuitiva, sensible y afectuosa. Vivía una espiritualidad profunda que le llevaba a descubrir la presencia y el paso de Dios en los acontecimientos, personas y vicisitudes. Podemos decir que era una contemplativa del Dios misericordioso que se manifiesta en la vida. Desde esta perspectiva presenta su obra "Relación sobre los orígenes". Trata de escribir las grandes misericordias de Dios obradas en sus pobres siervas¹².

Tuvo una formación de la época pero con una instrucción humana y espiritual muy superior a la media de las mujeres de su tiempo. Ejerció la hospitalidad desde sus limitaciones, cosiendo la ropa de las enfermas¹³ ya que esta actividad la podía desarrollar bien. Fue desde finales de 1883 la primera cronista de la Congregación¹⁴ lo que le permitió en 1887 escribir la "Relación sobre los orígenes", obra muy importante junto con las Cartas del P. Menni para conocer la historia de la Fundación, el proceso de discernimiento y formación, el crecimiento inicial y la espiritualidad de la Congregación. Su obra es también una biografía transversal del P. Menni y de M^a Josefa Recio. Ejerció de formadora del primer grupo de Hermanas¹⁵, aunque por breve tiempo. Fue consejera de

²CarcelOrti V. Historia de la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, Ciudad del Vaticano, 1988, pp.190-191.

³Ibidem, p.118.

⁴Ibidem, p.198.

⁵Ibidem, p.198.

⁶Ibidem, p.199.

⁷Ibidem, p.199.

⁸Ibidem, pp.195-196.

⁹ RMA, pp. 63-64.

¹⁰RMA, pp.125-127.

¹¹ RMA, pp.47-48.

¹²RMA, p.33.

¹³RMA, p.118.

¹⁴ RMA, p.248.

¹⁵ RMA, p.166.188. Llama parte disciplinar a la parte espiritual.

la Madre Presidenta en dos periodos diferentes, hasta 1895 cuando se celebró el primer capítulo general¹⁶.

Cuando murió, el 2 de Agosto de 1897 se anota en su expediente una afirmación que expresa algo sustancial para comprender el clima y la motivación del escrito que presentamos. Se dice "Esta Hermana era muy adicta a nuestro Padre Fundador¹⁷". Esto queda muy confirmado en toda su biografía y en sus escritos. Es una nota que la caracteriza y que era notoria para todas las Hermanas de la Congregación. El P. Menni conocía perfectamente las características de la relación de M^a Angustias con él: admiración, confianza, filiación, Padre espiritual, apoyo humano y espiritual. A lo largo de la vida de ambos hubo algunas tensiones sólo posibles en un clima de confianza, aunque como ella dice, manteniendo las diferencias de personas.

3. Contexto vital de M^a Angustias

M^a Angustias manifiesta en este escrito la necesidad de tener apoyo humano y espiritual por parte del P. Menni, para ella y para todas las Hermanas. Hay algunos acontecimientos de su vida personal que podían acentuar esta necesidad.

Primeramente, tal como hemos dicho, su gran amiga y Fundadora de la Congregación, ha fallecido en Octubre de 1883. Esto supuso un grandísimo dolor para ella y también para el P. Menni¹⁸. Después se añaden otros aspectos vitales que conllevan mayor soledad y distanciamiento.

El año 1888 termina con un acontecimiento para la familia Giménez Vera que se había trasladado toda a Ciempozuelos. El 18 de Noviembre en la Parroquia de San Gervasi de la Bonanova en Barcelona, Pepe, hermano pequeño de M^a Angustias. Que trabajaba como administrador en el centro de los Hermanos de Ciempozuelos, contrae matrimonio con Zoe Miquelerena de Pujol. El matrimonio fue bendecido por el P. Menni, después de haberles dirigido en unos Ejercicios espirituales previos. A continuación la familia recién constituida se vuelve a instalar en Ciempozuelos. Este es el hermano más pequeño de M^a Angustias, al que ella estuvo muy vinculada. No se distanciaban físicamente pero Pepe ya tenía su propia familia.

Por otra parte su hermano Manuel que desde 1884 estaba en Ciempozuelos, trabajando como escribiente muere en el verano de este 1889. Este era el hermano que se responsabilizaba más de la familia desde la muerte de sus padres, aunque M^a Angustias era la mayor. Quedaba cerca de ella Angeles, su hermana con una cierta discapacidad.

Ambas circunstancias, una alegre y la otra triste, venían a ser experiencias de mayor desvinculación y apoyo por parte de su familia, cosa sustancial para ella.

4. Contexto vital del P. Menni

¹⁶ RMA, p.248; Cárcel, V. Historia, p.202.

¹⁷ Archivo General Hermanas Hospitalarias (AGHH), Expediente, n.2, en Cárcel V. Historia de la Congregación, p. 218, nota 109.

¹⁸ RMA, p.242.

El otro interlocutor del escrito es el P. Menni. Ahora en el año 1889 lleva cinco como Provincial de la Orden en España que desde el 12 de Septiembre de 1888 ya se ha unido a la Congregación italiana.

Desde 1876 su actividad apostólica es imparable: Ciempozuelos (1876); el Asilo de San Rafael en Granada (1879), con la Basílica recuperada en 1878, Nuestra Señora de la Paz en Sevilla (1880), la casa de Los Pisa para venerables sacerdotes (1883). La casa de Salud de Osuna (1883) que la tuvo que cerrar cuatro meses más tarde por falta de agua, el Asilo de San Bartolomé en Málaga (1883), el nuevo asilo de las Cortes en Barcelona después de trasladar allí los niños de la fundación que hizo en 1867, el Asilo de San José de Granada (1886) que lo cerró en 1889, el Asilo de San Juan de Dios de Valencia, el manicomio de Jesús y San Vicente Ferrer en Valencia (1887), el Hospital de San Blas de Palencia (1888), el manicomio de Nuestra Señora del Pilar (1889), la residencia de Antón Martín y Francisco Camacho en Madrid para Hermanos de postula. La Granja agrícola de San Fernando en Ciempozuelos (1889), el asilo del Sagrado Corazón de Jesús de Toledo (1889)¹⁹. Hasta la fecha del escrito ha puesto en funcionamiento 15 centros de la Orden y ha cerrado uno. Hemos dicho que la Congregación tenía cinco centros, en total son 19 los que el P. Menni supervisa muy de cerca viajando continuamente.

Durante el año 1889, el P. Menni sufrió mucho con las acusaciones de Dña. Francisca Semillán y las difamaciones que de este caso se derivaron en algún periódico de Madrid²⁰.

El P. Giovanni María Alfieri, Superior General de la Orden, y persona que había tenido tanto que ver en la Restauración había muerto el 3 de Agosto de 1888, a los 81 años de edad, en el Hospital de San Juan Calibita en la Isola Tiberina de Roma. Este gran General de la Orden fue un Padre para Benito Menni, fue quien lo envió a España, le preparó el terreno, lo acompañó, lo corrigió, le dio directrices, lo apoyó con firmeza y con amor hospitalario. Alfieri siempre exigió al restaurador dedicación total y exclusiva a su propia misión²¹, la de restaurar la Orden en su propia cuna y constantemente pedía a su Delegado que no duplicase su dedicación, con detrimento de esta misión primordial. El Padre Menni, tal como evidencia este escrito, fortaleció la dedicación y la presencia en el gobierno de la Provincia de la Orden y no se desvinculó de la Fundación, pero M^a Angustias le dice que eso no es bueno, que el Señor quiere que les dedique tiempo y presencia para asegurar su formación. Indudablemente aquí se descubre la tensión constante que el P. Menni tuvo que vivir para llevar a cabo los dos procesos. Cada corporación valoraba la dedicación que daba a la misma menor que a la otra²².

5. Estructura del escrito

Esta "Proposición" que hace M^a Angustias Giménez conjuga inteligencia, sensibilidad humana y espiritual, reverencia y respeto con audacia y sinceridad, capacidad de acentuar

¹⁹Gómez J. Ciudad, El Resurgir de una obra, Historia de la Restauración de la Orden Hospitalaria en España, Granada 1968, pp. 183-214.

²⁰Cf. Menni, B. Cartas del Siervo de Dios, Roma 1975, C. 35, p.85.

²¹Alfieri G.M. Prior eGenerale dei Fatebenefratelli (1807-1888), III vol. Milano 1994, "Non disperdere le forze, la salute e i talenti che Iddio (avete ricevuto) in cose Che non sono dell'Ordine, ne della volontà del Generale". ALPG, n.990/83, Roma 11 de Ottobre 1883, p. 859.

²² El P. Alfieri se dirigía al P. Menni el 3 de Julio de 1884 en los siguientes términos: "Ricordol'affare della direzione delle Suore. Vengono accuse, non cattive, ma non conveniente, perché vi légano troppo". Alfieri G. M. Priore Generale dei Fatebenefratelli (1807-1888) Corrispondenza epistolare, volIII, ALPG, n.640/84, p.875.

y reconocer los dones y carismas, las obligaciones y responsabilidades que tiene que acometer el P. Menni, su capacidad analítica y las propuestas de acción, es corrección fraterna y filial siempre desde el amor y el respeto. Es una apreciación muy femenina de la ingente dedicación del P. Menni.

La lógica de la propuesta va "in crescendo", compaginando constantemente una actitud de comprensión y una llamada de atención, una propuesta. En definitiva, tiene un objetivo que orienta a la búsqueda de la voluntad de Dios en aquellas circunstancias concretas. M^a Angustias utiliza la Palabra de Dios como intérprete y luz de la situación.

El lenguaje es fluido y bien articulado, sólo hay una expresión inacabada que por otra parte se puede comprender bien. No falta en el escrito cierta dosis de humor y expresiones hiperbólicas muy significativas y simpáticas.

6. Texto literal de la "Proposición"

Este primer párrafo quiere ofrecer que lo suyo no es una corrección sino una inquietud que le preocupa. Algo que es pensado y ponderado, no algo meramente emotivo y puntual. Un asunto importante.

Muy respetable y amado Padre en Nuestro Señor: No es mi ánimo, ni menos es querer yo venir a enseñar ni a dar a vuestra reverencia el más leve consejo; pues antes me reconozco humillada a sus pies, por el más vil gusano de la tierra e infiel hija suya. Sólo es un pensamiento que hace tiempo me viene preocupando sobre *un asunto trascendental*. Al no poder apartarlo de mí, si V.R. me lo permite, sencillamente se lo manifestaré, sin ser propia comparación (por la diferencia de personas).

Similitudes entre la actitud servicial en todo, de M^a Josefa Recio y el P. Menni, es algo bueno pero ya no es posible estar en todo. Hace constar que hay una jerarquía en lo que es más esencial.

Mucho se me recuerda aquel afán que nuestra Madre Fundadora tenía por trabajar, el *ardor que tenía por sacrificarse por amor de Dios, le hacía creer que tanto lo chico como lo grande, todo lo podía ella hacer sola*. Dije a V.R. era lástima se ocupase de ciertas menudencias, pues ese tiempo sería mejor empleado en cosas de más importancia. Es verdad que Dios dota a algunas personas de ciertas cualidades, así como de facilitárseles el ser de tanta disposición, que a veces, éstas pueden trabajar más y con mejor éxito que otras tantas de menos capacidad. No obstante, cosas imposibles, creo que Dios no las quiere, ni sin justa causa las permite.

En este párrafo profundiza el aspecto anterior, llama la atención sobre el exceso de trabajo, lo que ella considera falta de prudencia.

Según mi cortedad de luces, quiero explicarme. Por muy capaz que sea una persona, por sí sola no podrá con el trabajo, que para su desempeño serían necesarias muchas y capaces. La experiencia constantemente me ha hecho ver (que)

esto es lo que V.R. hace. Sin faltar a la verdad, es la ansiedad la que V.R. tiene por trabajar sin el menor descanso, que el exceso le lleva a obrar sin prudencia, tratando a su cuerpo como si no sería propio, o más bien, como si fuese irracional. Mi pobre juicio me dice que V.E. suple la falta de cuarenta hombres bien esforzados para lo activo.

Sigue conjugando el reconocimiento de los dones del P. Menni relacionados con su misión de Fundador y formador y toma conciencia de su actitud audaz. Esto le acerca al objetivo esencial de su propuesta.

Reverendo Padre, permíname si al querer explicarme, por ignorancia le falto al debido respeto, siendo indudable de que Dios por su bondad, reparte sus dones a quién y cómo le place. De aquí que la divina misericordia, se ha dignado confiar a V.R. ciertas dotes y gracias especiales, para que con ellas coopere V.R. atrayéndole a su divino servicio millares de almas, y con las que ya tenemos la dicha de militar bajo su santa dirección, trabaje constantemente dándonos doctrina y documentos, para con su ayuda, correr por el difícil sendero de la virtud sólida.

En este párrafo hace tomar conciencia al P. Menni de su discurso interior para poder compatibilizar el estar en todo y a la vez atender a la formación de las Hermanas. Ese razonamiento es equivocado, nunca acabará la tarea y se abrirá el espacio de sosiego para atenderlas a ellas. Reconoce que lo que le mueve es un ardor apostólico "sin límites" para gloria del Señor.

Perdone hable de lo que mi corazón siente. Es tal el ardor que V.R. tiene por sacrificarse a sí mismo trabajando sin límites por la honra y gloria de Nuestro Señor, que sus ímpetus le hacen formar estos cálculos y dice: "Vamos, de que esto se arregle, ya se podrá tener todo con más orden, y entonces, yo con más tranquilidad, me podré dedicar a la dirección espiritual de todos mis hijos". Entre tanto, lo que hace es reventar y quitarse la salud, para no faltar ni en la parte disciplinar ni en la espiritual.

M^a Angustias dice algo muy significativo, conoce a nuestro Padre, no habla desde la exterioridad y las apariencias. Él se entrega sin límites, está dispuesto, al estilo de Juan de Dios a "desvencijarse", pero esto tendrá consecuencias sobre su salud. De fondo aparece el Misterio del Señor que entrega toda su vida, toda su sangre, por amor en la cruz (Jn 19, 34). Este Misterio es recurrente en las Cartas del P. Menni.

Reverendo Padre, sin méritos míos, Nuestro Señor me ha proporcionado tenga ocasión para conocer su carácter. El móvil que le impele o fin que le lleva para obrar bajo este sistema, es que, si en sus manos estaría derramar toda su sangre, con júbilo de su corazón daría hasta la última gota, con tal de ver realizado en un día todo lo que, por difíciles medios, se le lograra ver a V.R. Cuando hayan pasado muchos años, y su naturaleza esté agobiada bajo el peso de lo mucho que por el que por nuestro amor murió en la Cruz, habrá trabajado V.R.

Le recuerda su vocación de Fundador que tanto le ha costado y el deseo que el mismo tiene, que sus hijas estén bien formadas. Inicia la presentación de la sustancia de la proposición.

Toda su ansia es, en breve ordenar todo, a fin de facilitar el adelanto en la marcha de todo lo perteneciente a la parte espiritual, teniendo el consuelo de ver a sus hijas se van formando en todo lo relativo a nuestras Reglas y Constituciones, ya que por divina misericordia, a costa de tantos afanes y desvelos V.R. ha fundado esta humilde milicia de Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús. El amor propio me hace arredrar para manifestarle la sustancia de esta proposición: Yo querría que V.R. se convenciese y no se formase esos cálculos que le mueven a creer que lo activo tendrá menoscabo. Mientras V.R. viva la actividad, siempre estará en continuo movimiento. Ya se acabará esta obra y emprenderá otra mayor.

Es el mismo Señor quien ha elegido al Padre Menni como fundador y como superior Provincial, las dos cosas son del Señor y las tiene que compatibilizar sin esperar a que una acabe para iniciar la otra.

Como Nuestro Señor le ha elegido para ser un santo fundador, las obras jamás tendrán fin. Es verdad que el Buen Jesús le ha constituido por Jefe de esta familia, y también por el P. Provincial de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, por lo que todo lo tiene que regir, estando al frente de su buena dirección; pero no que se ponga el mandil para trabajar más que un peón de albañil.

¿Cómo compatibilizar la responsabilidad de P. Provincial de la Orden y la de Fundador-formador? Hay que tomar una decisión: moderarse en el trabajo. Desde el contexto de la celebración del nacimiento de Cristo, esto se lo pide Jesús pobre desde la cuna.

Dios ha confiado a V.R. el gobierno de todo, lo mismo lo espiritual que lo corporal, empero, este Dios que es el autor de tan grandes empresas, exige de V.R. un sacrificio. En lo relativo a todo lo perteneciente a la parte disciplinar²³, quiere Jesús que todo sea desempeñado por V.R., es decir, que mientras esté bueno, no tenga para lo espiritual ayuda de nadie. Como la bondad del Señor no exige de sus criaturas cosas imposibles, este Jesús-Niño, que de frío tirita entre pajas²⁴ le pide a V.R. desde la sublime cátedra del humilde pesebre, por su amor, se modere un poco.

Le propone la descentralización de las tareas, distribuir las funciones, dejando para él directamente la parte espiritual y sólo la supervisión de lo material. Reclama buscar el punto medio.

Para lo cual le manda se valga de alguna persona que se interese por aliviar a V.R. para que le sirva como de contra maestre o administrador para todo lo corporal²⁵. Esto será un costoso sacrificio que se le hará duro de poder vencerse, para obedecer

²³ Por parte disciplinar entiende la interioridad, la espiritualidad, las virtudes, la vida de comunidad y sus actitudes, el cuidado de la parte exterior de tiempos, espacios, conocimientos que ayudan a fundamentar el encuentro y el servicio del Señor en sus pobres.

²⁴ Esta «Proposición» la escribió M^{re} Angustias el 22 de diciembre de 1889, vísperas de Navidad, por eso habla de que «es el Niño Jesús quien se lo pide desde la cátedra del humilde pesebre».

²⁵ Lo «corporal» es lo organizativo, la administración, las obras, las estructuras físicas.

a la voz divina que se lo manda. No crea R.P. que es que Dios le ordene sólo se dedique a lo espiritual, "Dios no quiere extremos", pues en este caso, su salud padecería detrimento.

Le propone un texto bíblico que presenta el ideal al que el Señor llama e interpreta a su vez la realidad que se vive. Es una llamada a la integración de contemplación y servicio, de actividad y pasividad, este texto es el de las hermanas de Betania que acogen al Señor, presentado en el Evangelio de San Lucas , capítulo 10, 38-42. Es un texto de referencia, un texto fundamental para la Congregación, así aparece también en el libro de la "Relación sobre los orígenes", en las páginas 139-141.

V.R. está llamado a imitar a aquellas dos santas hermanas de que el santo evangelio nos habla: María a los pies de su divino Maestro, se extasía en santa contemplación, y Marta que se afana por servir con solicitud a su Jesús.

Aquí retoma el tema de colaborar con otra persona para llevar el trabajo "corporal" que lleva su responsabilidad como P. Provincial.

La razón por la que Nuestro Señor le ordena de valerse de algún medio, es porque, como es natural, las fuerzas físicas de V.R. ya se van extenuando, ya camina no para joven sino para anciano.

Situándose en el tiempo litúrgico de la Navidad le pide al P. Menni un cambio, que a la vez sea una ofrenda al Niño Jesús. Describe el oficio de formador a la luz del Buen Pastor que cuida a su ovejas, destacando las cualidades especiales que él tiene para esta tarea, su estilo la va disponiendo a una entrega libre y alegre al Señor desde dentro.

Este nuestro y amado divino Niño Jesús, le pide con ternura el aguinaldo, de emprender una vida para Año Nuevo, más unido a sus pobres hijas, para con el cayado de su amor y corrección: apacentar a estas pobrecillas ovejuelas que sin cesar balan en busca del saludable pasto que su buen Pastor las debe dar.

Respetable Padre, por un efecto de predilección que hacia nosotras tiene Jesús, nos ha concedido V.R. como verdadero y buen Pastor nos engendre a la vida de esta nueva fundación. Para que esta planta fuese bien cimentada y nuestros pobres corazones puestos en manos de V.R. dóciles a seguir su voz; ya sabe aquel rico tesoro que nuestra amable Madre del Corazón de Jesús, se dignó depositar como exquisito bálsamo en manos de V.R. al dar el primer paso, para crear esta tierna Institución.

Y si acaso duda cuál sea el significado de dicha lección, humillada a sus pies se lo aclaro: la Señora del Corazón de Jesús le ha dado un resorte tan especial, que el corazón de sus hijas se le ponen como la cera en manos de artífice que la labra, para que éste la forme. Tan blando y flexible pone V.R. el corazón de sus hijas, que ha conseguido de ellas con júbilo de sus corazones, ofrezcan a su esposo Jesús el sacrificio de su propia vida; no obstante que esta se le pide en la edad más florida de su vida.

Presenta a los ojos del P. Menni la necesidad de un grupo que es muy joven y con poca experiencia, necesitado de acompañamiento. La Virgen que lo eligió para pastor de esta grey allanará las dificultades.

Bien sabe V.R. que sus débiles hijas aún balbuceamos sin saber dar el primer paso. Necesitamos nos cerque de continuo el materno cayado de sus constantes amonestaciones, vigilándonos hasta en el menor aliento que demos para seguir a Jesús en la vida de perfección religiosa. Dios que es el que esto pide a V.R. ya tiene poder para allanar las dificultades. Confiamos en la divina Tesorera que de las inagotables gracias de Jesús dimanen.

No es que el P. Menni no se ocupase de las Hermanas, lo atestiguan sus 27 Cartas del año 1889, pero ella ve imprescindible la dirección y el acompañamiento personal y directo, no a distancia.

Por amor de Jesús pido a V.R., si acaso el infernal dragón le acomete con el pensamiento de que puede dirigirnos, sin tanto estar con nosotras, deseche esta astucia de Satanás como diabólico ardid, para, si en su mano estaría, destruir esta nuestra Congregación; Dios pide que V.R. cual madre amorosa sus hijitas le cerquen por doquiera camine; el que otra cosa le aconseje, está inspirado por el espíritu del demonio que brama de rabia al ver las muchas almas que V.R. aparta de sus garras para llevarlas a Jesús.

Cierra el escrito, pidiendo disculpas por su sinceridad y osadía y como siempre con una conciencia de pobreza e insuficiencia, presente en todos sus escritos.

Mi respetable Padre, le ruego por caridad me perdone, si en alguna cosa le he faltado, ya sabe que esta su pobre hija sólo sabe hacer esto: faltar»²⁶.

7. Conclusión

Concluimos la presentación de esta carta-proposición invitando a la lectura pausada y reflexiva de la misma. La multiplicidad de matices requiere atención, perspicacia y profundidad.

Indirectamente el escrito nos ofrece una percepción femenina de la ingente dedicación del P. Menni a la misión, la percepción de sus motivaciones por parte de M^a Angustias, el deseo de que reduzca el ritmo y las tareas para que se dedique más directamente también a la formación de las Hermanas, la necesidad de repartir tareas y responsabilidades y también el miedo de que el ritmo de trabajo al final repercuta en la salud del P. Menni.

Por una parte no dejamos de agradecer al Señor el habernos regalado tan humanos y santos Fundadores, que se ayudaban mutuamente en el seguimiento de Jesús, compasivo

²⁶AGHH. Este escrito con el título: *Proposición que nuestra querida hermana Sor Corazón de Jesús hizo a nuestro dignísimo Padre Fundador*, se encuentra en el Archivo General de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, en Roma.

y misericordioso, con el diálogo profundo y, el discernimiento en la búsqueda de la voluntad de Dios sobre la propia vida y sobre la vida de la Congregación.

En este tiempo de revitalización de nuestra vida hospitalaria encontramos en este escrito un reclamo a la ayuda fraterna para buscar y hallar la voluntad de Dios en las diversas circunstancias, una invitación a la ayuda fraterna en el crecimiento vocacional, un sentido de cuerpo congregacional para ser sensibles a sus carencias y necesidades y presentar propuestas concretas, una sensibilidad para comprender la persona, resaltar sus dones y con amor y respeto establecer un diálogo humano- espiritual profundo y fraterno.

8. Bibliografía

V. CARCEL ORTI, Historia de la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, Ciudad del Vaticano, 1988.

G.M. ALFIERI. Priore Generale dei Fatebenefratelli (1807-1888), Corrispondenza epistolare, III vol. Milano 1994.,

M.A. GIMÉNEZ VERA, Este escrito con el título: *Proposición que nuestra querida hermana Sor Corazón de Jesús hizo a nuestro dignísimo Padre Fundador*, se encuentra en el Archivo General de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, en Roma.

M.A. GIMÉNEZ VERA, Relación sobre los orígenes de la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús (1887), Madrid 1981.

J.C. GÓMEZ. El Resurgir de una obra. Historia de la Restauración de la Orden Hospitalaria en España, Granada 1968.

B.MENNI,, B. Cartas del Siervo de Dios, Roma 1975, C. 35, p.85.

CH.A. BERNARD, L'aiuto spirituale personale, Rogate, Roma.

AA.VV. Corresponsabilidad en la formación, Vida religiosa, 3 (1980), 163-236.

C.R. CABARRÚS, La mesa del banquete del Reino, criterio fundamental de discernimiento, Guatemala 1997.

FRANCISCO, Evangelii Gaudium, Roma 2013, nn.169-173.